

¿DIVINA TRINIDAD?

Durante un debate, alguien dijo que no podía entender la Santísima Trinidad. Un teólogo le preguntó: “¿Entiendes el amor?”. El hombre contestó que no. El teólogo sonrió. “*Exactamente, y, aun así, sigues creyendo en él*”. (Énfasis mío en todo)

Sinopsis

Muchos “cristianos” estigmatizan aquellos que no creen en esta misteriosa doctrina de la divina trinidad, de no ser reales creyentes cristianos.

Las incongruencias de la llamada “divina trinidad” se hace evidente una vez se escudriña la Biblia. Durante el transcurso de nuestras vidas cristianas nos acostumbran de una doctrina que no entendemos y que solamente podemos, en nuestra curiosidad, indagar la verdad e la misma personalmente.

A continuación, y **con la ayuda de Las Sagradas Escrituras**, espero despejar toda duda que se pueda tener con respecto a esta falsa enseñanza que se nos ha inculcado.

Desafiante Explicación

No se estableció como doctrina hasta el año 381 d. C., y aún desafía cualquier explicación.

¿Han notado que más gente habla de Dios? Aquí en Estados Unidos, en la escuela, el trabajo, en lugares públicos y en altos cargos, se habla más abiertamente del bien, del mal, de la “guerra espiritual”, de Satanás, de Jesús y de Dios.

¿Pero quién es Dios?

Nada podría ser más importante para tu fe, para tu vida, que quién es Dios. Sin embargo, los cristianos discrepan en esta cuestión fundamental.

En Estados Unidos y en otros lugares, las iglesias más grandes enseñan la trinidad: una sola esencia divina, pero tres personas distintas, pero un solo ser.

*“Aprende pues, hoy, y reflexiona en tu corazón
que Jehová es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra,
y no hay otro.”*

(Deut. 4:39)

¿Es este quien Dios es?

Muchos creyentes en esta doctrina admiten no entenderla. **Muchos más, quienes se consideran cristianos, creen en cosas que la contradicen.** Por ejemplo, muchos creen que Dios es un ser divino eterno que en algún momento creó a un ser divino inferior, que se convirtió en Jesucristo. Otros tienen creencias diferentes sobre Dios y Cristo.

¿Están estos millones adorando al Dios revelado en la Santa Biblia? ¿Y tú?

No busques la “Trinidad” en la Biblia

Solo una enseñanza sobre quién es Dios puede ser verdadera. Muchos sacerdotes y predicadores católicos, ortodoxos y protestantes afirman que Dios es una trinidad, y quienes no creen en esta misteriosa doctrina no son realmente cristianos.

¿Es el Dios cristiano, el Dios de la Biblia, una trinidad?

La historia temprana del cristianismo, incluyendo las controversias abordadas en el Concilio de Nicea del año 325 d. C. (artículo, página 11), **demuestra, como mínimo, que la trinidad no era una doctrina establecida**. El propósito mismo de Nicea era ejercer presión civil y política en una disputa cristiana sobre quién es Dios.

“La palabra trinidad no se usa en ninguna parte de la Biblia”, escribió Herbert W. Armstrong en El Misterio de los Siglos, capítulo 1, “¿Quién y qué es Dios?”. “A medida que avancemos, dejaré completamente claro que **Dios no se ha limitado a una ‘trinidad’**. ¡Esta sorprendente verdad, una vez comprendida, es la revelación más maravillosa que la mente humana podría recibir o contener! La primera idea o enseñanza sobre la trinidad de Dios surgió en la segunda mitad del siglo II, **cien años después de que se escribiera la mayor parte del Nuevo Testamento**”.

Otros concilios **ordenados** por el gobierno, como el Concilio de Constantinopla del año 381 d. C., establecieron la trinidad como doctrina oficial.

Pero no se estableció como verdad.

La verdadera enseñanza sobre quién es Dios coincide con lo que Jesucristo mismo enseñó y lo que sus discípulos enseñaron y canonizaron en la Biblia.

Entonces, ¿qué enseña la Biblia sobre quién es Dios?

La Enciclopedia Británica señala: ***“Ni la palabra trinidad ni la doctrina explícita aparecen en el Nuevo Testamento”***. La Enciclopedia Bíblica Estándar Internacional dice: ***“El término trinidad no es un término bíblico, y no usamos lenguaje bíblico cuando definimos lo que expresa como doctrina”***.

Hay un pasaje que los trinitarios usan para respaldar la doctrina. Al traducir al español, la versión King James de 1 Juan 5:7-8 dice: *“Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno. Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan”*.

Busquen el mismo pasaje en la Nueva Traducción Viviente, la Nueva Versión Internacional, la Versión Estándar Revisada, la traducción de Moffatt y muchas otras versiones, y verán algo parecido a esto: *“Porque tres son los que dan testimonio: el Espíritu, el agua y la sangre, y los tres concuerdan”*. **Falta una gran parte. ¿Por qué? Porque todo lo demás fue insertado por escritores católicos.**

¿Qué enseñan entonces las inalteradas Escrituras de los Evangelios sobre Dios, Jesucristo y el Espíritu Santo?

¿Qué es el Espíritu Santo?

Antes de analizar lo que la Biblia establece sobre la relación entre Dios y Jesucristo, consideremos lo que dice sobre el Espíritu Santo.

La trinidad de origen católico afirma que el Espíritu Santo es una persona, el tercer miembro de esta tríada. La Biblia nunca dice que el Espíritu Santo sea el tercer miembro del ser que es Dios. **De hecho, nunca dice que el Espíritu Santo sea una persona ni un ser en absoluto.** Lucas 1:35 define al Espíritu Santo **no como una persona, sino como un poder: el poder de Dios.** *“...El Espíritu Santo vendrá sobre ti”,* le dijo el ángel a María, *“y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra...”*.

*“Y en ningún otro hay salvación;
porque no hay otro nombre bajo el cielo,
dado a los hombres, en que podamos ser salvos.”
(Hech. 4:12)*

El Espíritu Santo es el poder impersonal de Dios.

Afirmar que el Espíritu Santo es una persona causa gran confusión sobre el nacimiento de Cristo. Mateo escribe que María *“se halló que había concebido del Espíritu Santo”* (Mat. 1:18). Si el Espíritu Santo fuera una persona, entonces el padre de Jesucristo sería el Espíritu Santo, no el Padre. Pero lea lo que Jesús dijo (**unas 190 veces en los Evangelios y el Apocalipsis**) y enfatizó sobre su Padre. **Él estaba centrado en su Padre real, no en el Espíritu Santo.**

En Efesios 1:13-14, Pablo escribe que este Espíritu es las arras (promesa) de nuestra herencia. En Hechos 1:5, Cristo les dice a sus discípulos que pronto serían bautizados con el Espíritu Santo. Hechos 2:4 los describe como llenos del Espíritu Santo. Hechos 10:45 dice que fue derramado sobre los gentiles. Lucas 11:13 afirma que Dios dará ese Espíritu a todos los que se lo pidan. **Estos versículos no describen a una persona, sino a un poder.**

Juan 3:34 dice que Cristo tenía el Espíritu Santo **sin medida**. **Esto no tiene sentido si el Espíritu Santo es una persona.**

1 Corintios 2:11 contrasta al Espíritu Santo con *“el espíritu en el hombre”*: “Porque *“¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así también nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios”*. Este y otros pasajes muestran que el cerebro humano, a diferencia del cerebro animal, está dotado de un espíritu. Esto es lo que le permite comprender *“las cosas del hombre”*. Pero el espíritu humano dentro de ti no es un ser diferente ni distinto.

Dios usa su Espíritu para crear, obrar milagros y revelar las cosas de Dios: su plan, el potencial del hombre y, sí, su naturaleza misma. De hecho, no se puede comprender la naturaleza de Dios sin su Espíritu (véanse los versículos 10-14).

En las Escrituras, a menudo se hace referencia al Espíritu Santo como “él” (p. ej., Juan 14:17) y, a veces, como “ello” (p. ej., Hechos 2:2-4). Esto se debe a que el griego del Nuevo Testamento original asigna incluso a los objetos inanimados un género masculino, femenino o neutro. La palabra griega traducida como “espíritu” es masculina, lo que llevó a algunos traductores a referirse al Espíritu Santo como “él”. La palabra alemana para jardín tiene género masculino, pero eso no significa que un jardín sea un individuo. La palabra hebrea para Espíritu suele tener forma femenina, pero esto claramente no significa que el Espíritu Santo sea femenino. El Espíritu Santo es el poder de Dios.

Enseñanzas de Pablo

“A cualquiera que diga una palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero” (Mat. 12:32). A pesar de estas claras instrucciones sobre el Espíritu Santo, el apóstol Pablo ni siquiera lo mencionó en ninguno de los saludos de sus cartas; sin embargo, siempre mencionó a Dios Padre y a Jesucristo el Hijo. Lean 1 Corintios 1:3 y 2 Corintios 1:2, los saludos en todas las epístolas de Pablo: Romanos, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, 1 y 2 Tesalonicenses, 1 y 2 Timoteo, Tito, Filemón y Hebreos. **En 14 libros, Pablo no mencionó ni una sola vez al Espíritu Santo en sus saludos en el nombre del Padre y del Hijo. Esta es una evidencia Bíblica más de que el concepto del Espíritu Santo como miembro igual al otro de una deidad trina fue inventado después de que se escribió la Biblia.**

De los 14 libros que escribió Pablo, solo un versículo menciona a Dios Padre, Jesucristo y el Espíritu Santo juntos: *“La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén”* (2 Cor. 13:14). En esa última frase de la carta de Pablo, el Espíritu Santo solo se menciona en el contexto de la comunión, no como un tercer ser distinto.

Quienes afirman que la Biblia apoya la trinidad citan constantemente el único lugar donde Pablo menciona a Cristo, Dios y el Espíritu Santo, **e ignoran las numerosas veces que lo omite.**

En 1 Timoteo 2:5, escribe: *“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”*. Dios da a los verdaderos cristianos Su Espíritu Santo, que reside en nuestras mentes; sin embargo, no es el “único mediador”; Cristo lo es. **Esto se debe a que el Espíritu Santo es un poder, no una persona.**

En Romanos 8:17, Pablo no mencionó al Espíritu Santo cuando escribió: *“Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados”*. 1 Corintios 11:3 dice: *“Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo”*. **No se menciona al Espíritu Santo.**

*“A ti te fue mostrado, para que supieses que Jehová es Dios,
y no hay otro fuera de él.”*

(Deut. 4:35)

Pablo también escribió que Cristo está sentado a la diestra de Dios en su trono (Col. 3:1; Ap. 3:21).

¡El Padre y el Hijo!

Si aceptas la Biblia como la autoridad sobre quién es Dios, reconoces que el Espíritu Santo no **es un ser ni parte de un ser**. El Padre es un Ser, y el Hijo es un Ser. Ambos son Dios, ambos son eternos, y ambos son amor (Juan 1:1-3; Col. 1:12-17; 1 Juan 4:16).

Busca la palabra “padre” en una guía Bíblica y te sorprenderá la cantidad de 405 veces que Jesucristo la pronunció, así como el inspirador contexto y significado de cada vez que pronunció Su nombre.

Si dejamos de lado las tradiciones, filosofías, compromisos e ideas humanas, la verdad sobre quién es Dios comienza a aclararse de forma maravillosa y deslumbrante. **Dios no es** una hipóstasis misteriosa de uno en tres, tres en uno.

Dios es una Familia.

Dios no es simplemente “como” un padre para Jesucristo: ¡es literalmente su Padre! Esta es una de las principales enseñanzas que Jesús proclamó, desde el comienzo de Mateo hasta el final del Apocalipsis. Por eso oró apasionadamente al Padre. Por eso todo lo hacen el Padre y el Hijo. Es parte de la razón por la que Dios hizo al hombre y por la que un Dios se hizo hombre.

Porque Dios está abriendo Su Familia al hombre. *“En otras palabras”,* escribió el Sr. Armstrong, *“Dios es ahora una familia de Personas, compuesta hasta ahora solo por dos: Dios Padre y Cristo Hijo. Pero si el Espíritu Santo de Dios mora en alguien, y es guiado por el Espíritu de Dios, entonces (Romanos 8:14) es un hijo engendrado de Dios. Pero cuando Cristo regrese a la Tierra con supremo poder y gloria para establecer el Reino de Dios, restaurando el gobierno de Dios abolido por Lucifer, entonces todos los seres llenos y guiados por el Espíritu de Dios se convertirán en hijos de Dios. ¡La Familia de Dios gobernará entonces a todas las naciones con el gobierno de Dios restaurado!”* (El Misterio de los Siglos).

Algunos podrían afirmar que esto es una blasfemia, pero observen lo que dice la Biblia: *“Miren cuán gran amor nos ha otorgado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios... Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él, porque le veremos tal como Él es”* (1 Juan 3:1-2). Hebreos 2:10 describe a Dios *“llevando muchos hijos a la gloria”*.

Filipenses 3:21 dice que Cristo *“...transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya...”*. Génesis 1:26, Colosenses 1:15 y muchas otras escrituras establecen la conexión entre la apariencia de Dios y la de los seres humanos. A diferencia de los animales o incluso de los ángeles, ¡somos creados *“a imagen de Dios”*!

Romanos 8:19-21 muestra que este es el propósito del plan de Dios: todo el universo espera que los hijos de Dios nazcan de nuevo como seres de Dios.

Este mensaje del evangelio sobre la Familia de Dios se encuentra en toda la Biblia. No habla de la “trinidad”. En cambio, la Biblia está llena de palabras como Padre, Hijo, matrimonio y novia: **palabras de familia**.

¡Dios no es un trío misterioso que no podamos comprender!

Él quiere que entendamos quién es. Creó el matrimonio y la familia para enseñarnos sobre la naturaleza de Dios y la Familia de Dios.

Si nunca has escuchado esta verdad, la razón es la trinidad. Jesucristo enseñó esta verdad sobre la Familia de Dios como parte del verdadero evangelio. Los apóstoles la predicaron y la verdadera Iglesia de Dios la enseña. Esta verdad es la verdad de la Biblia, pero la trinidad la destruye.

Este tema crucial es demasiado importante como para ignorarlo o tomar una decisión sin estudiar la Biblia. Necesitas entender quién es Dios. Para obtener orientación sobre dónde buscar en la Biblia las escrituras que revelan la verdad, y valiosa información Bíblica, puedes acceder al maravilloso escrito; El Misterio de los Siglos, de Herbert W. Armstrong en el siguiente enlace: <https://www.cog-pkg.org/spanish/publicaciones/EL-DESENLACE-DEL-MISTERIO-DE-LOS-SIGLOS.pdf>

*“Acordaos de las cosas pasadas
desde los tiempos antiguos;
porque yo soy Dios, y no hay otro Dios,
y nada hay semejante a mí,
que anuncio lo por venir desde el principio,
y desde la antigüedad lo que aún no era hecho;
que digo: Mi consejo permanecerá,
y haré todo lo que quiero;”*

(Is. 46:9-10)

Créditos:

La Biblia

Herbert W. Armstrong (1892 – 1986)

Enciclopedia Británica

Enciclopedia Bíblica Estándar Internacional

Stephen Flurry